

viajes de Solón antes y después del arcontado. Su importancia en relación con la labor legislativa / Resultados de la labor de Solón.

En mi opinión, toda esta parte es demasiado extensa; no porque las cuestiones suscitadas carezcan de interés (no es éste el caso, en absoluto), sino porque la inmensa mayoría de las veces hay que cerrarlas con un *non liquet*. Todavía estoy menos convencido de que resulte un acierto, en la parte acerca de las Fuentes, distinguir rígidamente los fragmentos solónicos (por cierto: ¿por qué mantener la vieja numeración de Diehl?), los textos que nos los transmiten (Aristóteles, Plutarco, Diógenes Laercio...) y las 'Leyes'; porque, en realidad, los fragmentos están engarzados, 'empotrados' en estos textos, que los citan con intenciones a veces muy concretas y precisas (como indicó justamente, a propósito de los presocráticos, C. Osborne, *Rethinking Early Greek Philosophy*, Londres, Duckworth, 1987, oportunamente citado por el mismo DM), y resulta artificial intentar valorarlos al margen de este hecho.

La bibliografía en lengua española sobre Historia Antigua (no sobre Arqueología) me parece todavía demasiado incipiente como para no saludar la presente monografía como un hito muy significativo; de todos modos, no he querido disimular aquí los aspectos — empezando por el retrato del propio protagonista — en que los trazos aparecen, por decir así, como imprecisos, extrañamente desdibujados. Quizás ello se deba simplemente al hecho de que DM no siempre ha hecho caso de la sabia máxima que aconseja pasar en silencio aquello acerca de lo que no se puede afirmar nada razonable o con sentido.

* * * * *

JEDRKIEWICZ, St. *Il convitato sullo sgabello. Plutarco, Esopo ed i Sette Savi*, Pisa-Roma, IEPI, 1997, 171 pp.

A lo largo de su dilatadísima producción, el anciano de Queronea manifestó siempre un vivo interés por la fábula esópica; no resulta nada sorprendente, pues, que, en un momento de su carrera no fácil de precisar, explorase las relaciones entre el fabulista y los Siete Sabios (Solón de modo muy particular): es éste uno de los temas mayores del *Banquete de los Siete Sabios*. Stefano J[edrkiewicz], autor de un libro importante y conocido acerca de Esopo, sus fábulas y su leyenda, que fue publicado en la misma colección "Filología e Critica", dirigida por Bruno Gentili (*Sapere e paradosso nell' Antichità: Esopo*

e la favola, Roma, Ateneo, 1989), ha consagrado un nuevo estudio a la posición del fabulista en el docto coloquio. El debate a propósito de la autenticidad plutarquea de esta obra, bastante encendido en tiempos, ha remitido casi completamente a raíz de los trabajos de Jean Defradas; J prácticamente ni se plantea el tema más que de un modo indirecto. Dado que la —para bastantes comentaristas— ínfima calidad literaria del texto había sido utilizada —de modo absurdo, desde luego— como argumento en contra de la atribución a Plutarco, J se esfuerza en destruir este juicio negativo, que él atribuye a una valoración demasiado limitada de las habilidades del polígrafo: aparte de su nota, habitual y frecuente, de gravedad, Plutarco, ducho en sabiduría mundana, no carecía de talento para la ironía y el serio-cómico (el *spoudaiogéloion*): algo que encajaba admirablemente con la figura de Esopo.

Mérito a mi entender indiscutible del trabajo de J es la claridad con la que en la *Premessa* de las pp. 7-8 muestra su juego: "... è possibile un sapere ludico? Può praticarsi un modo di raggiungere la conoscenza, processo 'serio' se mai ne esiste uno, negando la serietà degli oggetti ai quali ci si volge? Il *Simposio* sembra accennare di sì. Questo metodo singolare, che assume la facezia come presupposto della gravità, sembra rientrare fra gli strumenti della filosofia plutarquea". Resulta habitual (quizá demasiado) negar que las especulaciones de Plutarco carecen de cualquier originalidad, de profundidad o sistematismo; pero, en todo caso, son sinceras. La lectura del *Simposio* por parte de J pretende "appunto suggerire che l'autore sia stato capace di proporre una ricerca del sapere tutta particolare [...] Questo discorso non potrebbe svilupparsi senza di Esopo [...] ad interrogarsi sui limiti e le possibilità del Sapere, quello custodito e perseguito dagli intellettuali, alle soglie della nostra era; ed a chiedersi come potesse la sua gravità ammettere la controprova e verifica dell'ironia, dello scherzo, del comico".

J es para el sabio de Queronea, desde más de un punto de vista, un brillante abogado (más brillante que convincente, me atrevería a decir, en algunos casos): por ejemplo, cuando defiende entusiásticamente su 'sabiduría mundana'. A pesar de que la variedad y riqueza de recursos de Plutarco en el *Simposio* son obvios (*gnômai*, enigmas, fábulas, relatos paradójicos o en broma, la seriedad mezclada con la risa y la sonrisa), su maestría para combinarlo todo en un conjunto armonioso me parece bastante más discutible. De todos modos, lo que me ha interesado de veras en este libro discurre por otros caminos. Parece que lo fundamental en 'Esopo' —da igual, para el caso, que se le considere un perso-

naje (casi-) histórico o una figura de repertorio, encarnación de un género literario— radica en la incapacidad —o en las severas limitaciones— para el pensamiento conceptual, abstracto. Resulta bastante evidente que Plutarco se sintió siempre muy interesado por esta limitación, que constituye, a la vez, la debilidad y la fuerza de la fábula esópica. Hace ya bastantes años que A. La Penna postuló, en algunos artículos importantes (y después, L. Canfora ha seguido por esta vía) que ‘Esopo’ (refiriéndose en este caso más a sus *Vitae* que a sus mismas fábulas) encarna, de algún modo, la marginalidad y la oposición al sistema de valores de las distintas élites griegas. Aunque probablemente éste no constituya el objetivo prioritario de J, sus agudas reflexiones acerca de las múltiples reutilizaciones del personaje ‘Esopo’ (cf. pp. 130 ss.) contribuyen poderosamente a matizar —si no a impugnar del todo— esta perspectiva sociológica.

* * * * *

ARORA, U. P. *Greeks on India I. Skylax to Aristoteles*, Bareilly, Indian Society for Greek and Roman Studies, 1996, 226 pp.

LENS TUERO, J. & CAMPOS DAROCA, J. (eds.) *Utopías del mundo antiguo. Antología de textos*, Madrid, Alianza, 2000, 313 pp.

GÓMEZ ESPELOSÍN, F. JAVIER *El descubrimiento del mundo. Geografía y viajeros en la Antigua Grecia*, Madrid, Akal, 2000, 327 pp.

Vuelvo a la palabra escrita con la actitud del niño que lentamente viajaba
con un dedo por los mapas de los atlas, por el contorno de las imágenes,
que paladeaba el sabor embriagante de lo incomprensible, de las palabras
que eran ensalmos, ritmos y ritos de pasaje...
(JULIO CORTÁZAR)

Confieso que, antes de que llegara a mis manos (por puro azar) el libro del profesor Uday P. A[rora] ignoraba por completo que hubiera una Sociedad india de estudios grecolatinos, aunque su existencia no tenga, bien mirado, nada de